

Discurso del Rector de la Universidad de la Defensa Nacional Dr. Jorge Battaglino en ocasión del homenaje a Veteranos UNDEF de la Guerra de Malvinas

En el día de hoy estamos homenajando a los 110 veteranos de la guerra de Malvinas que forman parte de la UNDEF y, por su intermedio, al resto de los veteranos y veteranas y los caídos en el conflicto. Es una conmemoración que se enmarca en un conjunto de actividades de la Universidad con motivo del 40 aniversario de la guerra y que comenzaron el año pasado con la creación de la *Comisión Malvinas 40 años* cuya responsable, nuestra vicerrectora Dra. Carla Morasso, ha llevado a cabo una impecable labor. Entre otras actividades quiero destacar:

- El financiamiento de más 40 proyectos UNDEFI, UNDEX y UNDEFA orientados a la cuestión Malvinas.
- Las primeras *Jornada de Investigadores UNDEF* sobre Malvinas.
- La creación del *Programa Permanente Malvinas y Atlántico Sur*.
- El Concurso de Dramaturgia junto con el Teatro Cervantes.
- El *Ciclo Pensamiento Estratégico sobre la Guerra del Atlántico Sur*.
- La serie de videos sobre *Veteranos UNDEF*.
- La convocatoria especial de *UNDEF Libros* sobre la Cuestión Malvinas.
- La renovación de la marquesina del frente de la calle Maipú que ha llevado a cabo TANDANOR.

Quiero agradecer a todos los que han participado en estas actividades y al apoyo que nos brindara el Ministerio Educación y la Secretaría de Políticas Universitarias para llevarlas a cabo.

Creo que la palabra más inmediata que viene a nuestras mentes cuando pensamos en los veteranos y caídos es la de Gratitud. Gratitud por haber dejado una huella imborrable en la historia grande de nuestro país. Quiero expresarles la solidaridad y el agradecimiento como argentinos ante tanto

heroísmo y convicción en el cumplimiento del deber y la defensa de nuestra soberanía.

Los argentinos y argentinas compartimos una misma convicción: las Islas Malvinas son parte integral de nuestro territorio nacional. Las Malvinas siempre fueron argentinas y jamás cederemos en nuestro reclamo.

Quisiera realizar una breve reflexión a raíz de las numerosas publicaciones o reediciones de libros que han tenido lugar en el marco del cuarenta aniversario del conflicto. Sobre todo, porque creo que muchas de ellas nos interpelan como Universidad de la Defensa, como un espacio donde la Guerra de Malvinas es un tema siempre presente en la docencia, la investigación y la extensión.

Desde el punto de vista de una universidad de la defensa como la que nos toca gestionar, el reclamo y la Guerra de Malvinas deben ser un objeto de indagación y reflexión permanente. La pregunta legítima que nos podemos formular en un espacio académico es hasta dónde puede llegar la reflexión y el debate sobre este tema. Algunos académicos sostienen, por ejemplo, que se debería debatir y estudiar absolutamente todo, incluso cuestionar el reclamo o los derechos argentinos sobre las islas.

Ciertamente, hay investigadores que se sienten incómodos con frases como “las Malvinas fueron, son y serán argentinas”, ya que encuentran en este tipo de afirmaciones una limitación al pensamiento que convertiría a la causa Malvinas en una suerte de religión o dogma.

Se podrían hacer algunas observaciones a esta manera de reflexionar sobre la cuestión Malvinas.

La primera es que estas narrativas terminan incurriendo en la práctica que critican. En otras palabras, parecería que hubiera una manera correcta y otra incorrecta de reflexionar sobre Malvinas. Lo correcto sería poner en duda la causa Malvinas o relativizar la idea de que son argentinas, mientras que el resto de las aproximaciones tendrían simplemente una visión sesgada de la historia o encarnarían una posición nacionalista (como si este término tuviera una connotación negativa en si misma).

Asimismo, estas visiones ensayan, por diversos motivos y con distintos objetivos, una suerte de despolitización del conflicto o de creencia de que es posible subordinar la cuestión Malvinas a la reflexión estrictamente académica. Esta idea se funda en una lógica más amplia de pretensión de neutralidad en la construcción del conocimiento y en una suerte de creencia en que es posible escindir el mundo de la academia del de la política.

No negamos la validez de este tipo de lecturas, pero no es la única posible, legítima o deseable. Quizás las distintas narrativas obedezcan a diferencias disciplinares o de profesión. Cualquier cientista social, en especial los politólogos, saben bien que la Ciencia Política nace en gran medida a partir de las preocupaciones de un intelectual de época para acercar recomendaciones a un príncipe. De hecho, un profesor muy querido por la comunidad de politólogos, Tomas Varnagy, siempre le preguntaba a sus alumnos de primer año si estudiaban Ciencia Política para ser Maquiavelo o el Príncipe.

Para un politólogo y para un cientista social en general, la relación existente entre el campo de la reflexión intelectual y la política es casi una obviedad, se constituyen recíprocamente. El conocimiento no se construye por el

conocimiento mismo o en un vacío, hay contextos de ideas y de política. Es inevitable que las indagaciones y el trabajo científico alimenten a la política y viceversa.

La Guerra de Malvinas es un conflicto profundamente político donde la construcción de sentidos juega un papel fundamental en la disputa.

La Universidad de la Defensa es un ámbito de reflexión plural y desde esta gestión hemos garantizado esa orientación. Todas las formas de construcción de conocimiento son aceptables, pero lo que no vamos a hacer es reducir la cuestión Malvinas a una reflexión académica e intelectual. Malvinas reviste la condición de tema de gran estrategia para la Argentina y por lo tanto la UNDEF debe contribuir a ofrecer argumentos e ideas que fortalezcan aquello que está consagrado por mandato constitucional.

Es difícil encontrar un país del planeta que no tenga un reclamo territorial, o una disputa geopolítica y que desde su Estado no defienda sus intereses con argumentaciones que son elaboradas por académicos. Es igualmente cierto que los Estados no reflejan en sus documentos públicos dudas, argumentos o debates que puedan ser empleados por sus adversarios para debilitar sus intereses nacionales; en todo caso, eso lo hacen los académicos en sus escritos, clases y congresos. El *Foreign Office*, la *Royal Military Academy* y diría que una parte considerable de la academia británica, por ejemplo, no publican trabajos que relativicen o cuestionen la posición oficial de Gran Bretaña sobre las Islas Malvinas.

Aunque la UNDEF seguirá siendo un ámbito de discusión sobre el tema, no es neutral al respecto, por el contrario, defenderá de todas las formas

posibles la causa Malvinas y el heroísmo de todos aquellos que participaron en la guerra.

En la visión de muchos académicos, entre los que me incluyó, la misión de esta institución es comprender en profundidad el conflicto para ofrecer herramientas históricas, conceptuales y teóricas que contribuyan a fortalecer la causa de la recuperación.

La Cuestión Malvinas es una política de Estado que se funda en el mandato de la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional.

La UNDEF continuará trabajando por nuestros derechos y por la memoria de los veteranos y caídos.

Los reconocemos, los recordamos y los honramos.